



VALORAMOS TU OPINIÓN: CUÉNTANOS QUÉ TE PARECIÓ ESTA EDICIÓN, QUÉ FUE LO QUE MÁS Y MENOS TE GUSTÓ Y QUÉ PODEMOS MEJORAR O INCLUIR. PUEDES ESCRIBIRNOS AL: 0412-7638017 ¡TE ESPERAMOS!

ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

DESDEJANDO DUDAS DE LOS CIUDADANOS EN LAS COLAS DE VACUNACIÓN CONTRA COVID-19

El medio venezolano de verificación EsPaja.com salió a la calle a buscar las dudas de los ciudadanos que esperaban ser vacunados. Aquí te dejamos algunas de las interrogantes y las respuestas.

¿Bañarse después de vacunarse hace daño?

No. Por ahora, no hay vacuna contraria al agua.

¿Puedo tomar alcohol después de vacunarme?

Depende de la cantidad que bebas. Los ensayos clínicos de las vacunas para la COVID-19 que actualmente están aprobados por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA por su sigla en inglés) no analizaron específicamente si el alcohol tenía algún impacto en la eficacia de las vacunas.

No obstante, el consumo excesivo de alcohol deteriora la respuesta inmune y aumenta la susceptibilidad a las infecciones bacterianas y víricas.

¿Puedo tomar medicamentos para la tensión después de vacunarme?

Sí. Los medicamentos comunes, como aquellos para las enfermedades cardíacas, diabetes o presión arterial alta, no tendrán conflicto con la vacuna. No deben suspender su medicación antes ni después de aplicarse la vacuna.

¿Puedo contagiarme de COVID-19 incluso después de vacunado?

“Solo aquellas vacunas que han demostrado ser efectivas para prevenir la enfermedad son aprobadas para su uso en la población”, recuerda la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Esto no quiere decir que sean 100% infalibles.

Por otra parte, el efecto de las inyecciones no es inmediato: por ejemplo, la máxima protección de los fármacos de Moderna o Janssen solo se obtiene 14 días después de la administración de las dosis requeridas.

Sin embargo, uno de los principales objetivos de la

inmunización es la protección contra los síntomas más graves de la enfermedad.

¿La vacuna genera problemas de infertilidad?

“No hay evidencia de que alguna vacuna, incluidas las vacunas contra el COVID-19, provoque problemas de fertilidad o inconvenientes para quedar embarazada”, señalan los CDC (Centros de Control de Enfermedades de EEUU). Las vacunas contra COVID-19 no se consideran un riesgo para las personas en periodo de lactancia ni para sus bebés lactantes. Sin embargo, los Centros de Control de Enfermedades de EEUU, advierten que las informaciones sobre el tema son limitadas.

¿Es verdad que la vacuna Sputnik V (de patente rusa) es solo para los adultos mayores?

En realidad, también han circulado rumores infundados que apuntan exactamente lo contrario: que la vacuna de origen ruso no es apta para mayores de 60. Ni una cosa ni la otra han sido comprobadas hasta el momento.

¿Están contraindicados los ejercicios físicos y las tareas de la casa por tres días después de vacunarme?

La vacuna no resulta un impedimento para la actividad física. Sin embargo, podría verse limitada por la reacción mostrada por el organismo a la inmunización.

¿Me puedo vacunar sin que me haya llegado el mensaje del Sistema Patria?

El gobierno de Nicolás Maduro ha dado prioridad a quienes están registrados en el sistema de control político y social Patria, mayores 60 años que presenten alguna patología. Sin embargo, se han abierto otras opciones, como el reciente registro en la página del Ministerio de Salud.



Fuente: Verificación de Espaja.com.

EL COVID-19 EN NUESTRO PAÍS

•Casos totales confirmados en Venezuela desde el 13 de marzo (2020) hasta el 13 de junio (2021):

251.686

•Personas fallecidas en Venezuela desde el 13 de marzo (2020) hasta el 13 de junio (2021):

2.829

*El Zulia es el tercer estado del país con más casos de coronavirus. La lista la encabeza Distrito Capital seguido por Miranda. El Zulia es el tercer estado del país donde han fallecido más personas.



Hasta el 13 de junio (2021) en el Zulia confirmaron 23.389 casos de coronavirus y fallecieron 196 personas.

Fuente: Gobierno de Nicolás Maduro, minci.gob.ve, @VTVcanal8, prensapresidencial, covid19.patria.org.ve, @OCHA_Venezuela, El Pitazo.

7 CONSEJOS PARA NO BAJAR LA GUARDIA CONTRA EL CORONAVIRUS

¡RECUERDA! No es posible hacer una desinfección total, el objetivo es disminuir el riesgo.

- 1 Lávate las manos después de tocar cualquier objeto y superficie.
- 2 Mantente a distancia de la gente.
- 3 Intenta no tocar nada antes de lavarte las manos.
- 4 No saludes de mano o con beso.
- 5 Si toses o estornudas hazlo con el codo.
- 6 No compartas tus bebidas.
- 7 Limpia los objetos que hayas llevado a casa antes de guardarlos.



PONTE EL TAPABOCAS

Fuente: El Impulso.



ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

LA ÚLTIMA GUERRERA SAAPREYE

Mamá Shuta era la guardiana más longeva de los japrería, los hijos de la caña brava que habitan en la Sierra de Perijá. De linaje puro, no hablaba español ni cubría sus pechos, y era una de las que más atesoraba la sabiduría de una comunidad indígena zuliana en peligro de extinción.

Esta crónica, narrada por la documentalista Rita González, inicia con un funeral, pero cuenta la historia de un pueblo ancestral que tiene miedo a ser olvidado. Este trabajo fue producto del Diplomado Nuevas Narrativas Multimedia Historias que Laten.

Cuando murió Mamá Shuta, el verde de los árboles se había tornado amarillo pálido. La Sierra de Perijá sufría de una fuerte sequía, y daba la impresión de que toda la vegetación del Valle de los Japrería sabía lo que había sucedido. Que la Sierra entera se daba cuenta de que el último anhelo de Mamá Shuta había sido sepultado.

Debían rendirles los honores de una guerrera, pero la prepararon como a cualquier persona foránea en una funeraria, sin palabras ni cantos a su espíritu, sin hojas de ablución ni purificación, y sobre todo sin su árbol.

Su cuerpo yacía en un ataúd genérico, cubierto por una bandera tricolor atravesada por las ocho estrellas del firmamento ondulante de la patria. En una atmósfera de incredulidad, la rodeaban todos los sobrevivientes de lo que una vez fue la indómita y feroz nación Japrería, el pueblo Saapreye, como se pronuncia en su lengua ancestral.

Pero todo ese ritual funerario al estilo criollo poco importaba para Mamá Shuta. Ella solo quería descansar eternamente en el tronco del árbol que había escogido en vida.

Mamá Shuta se resistió al cambio que arrojaba a la etnia y con su último aliento se seguía resistiendo.

Recuerdo con exactitud el día que la conocí. Yo subía en un vehículo 4x4 por la Sierra de Perijá, en el Zulia, y ella caminaba descalza con los pechos descubiertos y un saco de maíz en el hombro. El chofer le tocó la corneta para saludarla, ella apenas levantó la mirada. Su imagen se quedó grabada en mí.

Era delgada y muy pequeña. Tenía el cabello corto de color gris plata. Ella misma con un cuchillo se lo cortaba. Un poco encorvada. Piel morena brillante. De mirada imponente y firme.

Ese día comenzó nuestra relación. Era el año 2011, yo me encontraba en el proceso de investigación para un documental de la etnia japrería, uno de los pueblos originarios del territorio zuliano, hoy en riesgo de extinción, en el que sobreviven tan solo 455 indígenas.

Desde entonces había quedado prendada de la comunidad, de sus tradiciones, de ese Valle de los Japrerías al que habían sido desplazados después del despojo de sus tierras para construir una represa. Quedé indignada por el abuso y explotación por parte de la empresa Odebrecht, encargada de la obra, del olvido inducido al que se sometía a esta comunidad.

Aquella etnia me abrió las puertas y Mamá Shuta me tomó de la mano mientras yo la cruzaba.

Era la japrería más longeva de la etnia. Llegaba a los 104 años. Su sangre era de linaje puro, sin mezcla. No hablaba español y no cubría sus pechos. Ella había sido la guardiana de la historia saapreye, todas las tradiciones eran difundidas a través de su propia voz.

Durante mis continuas visitas a la comunidad siempre me sentaba junto a ella. Me hablaba en japrería todo

el tiempo, un idioma Caribe en peligro de desaparición. Yo solo la miraba, sonreía y la acompañaba. En algunas ocasiones tomábamos una chicha de maíz que ella misma preparaba como mi anfitriona.

A veces me preguntaba: ¿Me habrá querido contar algo especial? ¿Se habrá dado cuenta de que no entendía la lengua?

Lo importante es que ella sabía de mí. Un día al marcharme preguntó por la muchacha blanca de Maracaibo, mi corazón se puso chiquitico cuando lo supe. Esa era yo, su muchacha blanca de Maracaibo.

Recuerdo una conversación de tres mujeres japrerías, tres generaciones sentadas en el suelo en una choza de techo de palma: Josefina Romero, Yessi Vergel y Mamá Shuta. Eran familia estas mujeres, una nieta, otra bisnieta y la bisabuela. Ellas me contaron que en otras épocas sus ancestros morían más viejos y los cuerpos de quienes fallecían eran cubiertos con grandes hojas de matas de plátano y sepultados en un árbol hueco. A veces también colocaban los cuerpos en cuevas y cubiertos con grandes rocas.

Esa misma tarde me hablaron de Mamá Kiosho (Mamá Dios). Para los saapreye Dios es mujer. Mamá Kiosho solía caminar entre ellos por las noches, tomaba la caña brava y armaba un esqueleto, luego con un soplo creaba un nuevo saapreye.

Dios dejó de visitarlos. Ellos, los saapreye o japrería, piensan que mueren jóvenes por su ausencia.

Todo eso quedó en el pasado. Los japrería eran nómadas y recorrían las extensas montañas de Perijá. Pero fueron desplazados de su territorio ancestral. Pasaron a ser sedentarios. De manera forzada se asentaron en un lugar fijo donde fueron perdiendo muchas tradiciones que se transmitían de generación en generación, entre ellas, las prácticas medicinales y las tradiciones funerarias encabezan la lista.

Antes se encontraban en la cabecera de lo que actualmente es la represa El Diluvio, en el municipio zuliano Jesús Enrique Lossada. En esa época podían moverse de un lado al otro y establecerse donde quisieran. Pero paulatinamente fueron desterrados para construir el embalse y confinados en la parte trasera de la hacienda El Totumo, en la Sierra de Perijá, conocida como el Valle de los Japrería.

Al no ser errantes permanecen en la misma tierra y están muriendo más jóvenes, dice Yessi Vergel, integrante de la comunidad. Desde la llegada al Valle comenzó y se intensificó el temor por la muerte.



Fuente: Crónica de la documentalista Rita González producida en el Diplomado Nuevas Narrativas Multimedia HQL y publicada en la web de Historias que Laten.



ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

LA ÚLTIMA GUERRERA SAAPREYE

Mamá Shuta poco hablaba de la muerte.

Era una mujer de carácter fuerte, decidida e independiente. Siempre parecía mirar con nostalgia a los niños mientras ellos jugaban. Con bastón en mano recorría la comunidad, sus pies descalzos sobre la tierra caliente parecían deambular por la Sierra, a su edad se valía por sí misma.

Era una líder por toda su sabiduría y ser la anciana japerria de mayor edad.

Era como una chamana en el matriarcado saapreye. Las grandes cosas se le consultaban a ella: los rituales, las canciones, las historias de los ancestros

Era ella la que los atesoraba.

Una mujer que estaba muy clara en lo que había sido en vida y en cómo quería marcharse. Cerca de su choza había un gran árbol, de vez en cuando al verlo comentaba que en ese árbol quería ser sepultada cuando llegara el momento.

Pero esas tradiciones se dejaron de practicar. Los japerrias tienen temor de permanecer cerca de los que fallecen. Son miedos contagiados por el mestizaje y su recién acercamiento con otros, con los hombres blancos o criollos. Ahora usan ataúd, hacen velorios y sepultan a sus muertos en un cementerio en la comunidad.



Según la costumbre funeraria japerria las personas que formen parte de la preparación de un difunto, deberían llevar a cabo un pequeño ritual de limpieza, utilizar diversas hierbas para golpear levemente el cuerpo de la persona inerte que se encuentra sin ropa alrededor de una fogata. Durante este proceso se alza la voz con un canto para pedir protección y evitar que el espíritu del difunto quede en el cuerpo de los vivos.

Mamá Shuta murió en la Villa del Rosario, municipio Rosario de Perijá. Luego fue llevada a la Sierra para el funeral en la comunidad. Su partida fue tan criolla que me da miedo pensar si logró el encuentro con sus ancestros.

Era el mes de marzo de 2014, me desperté un jueves como de costumbre para ir a trabajar. Tomé el teléfono celular y al verlo casi descargado lo conecté de inmediato a un enchufe, justo al instante entró una llamada. Era un número desconocido según marcaba la pantalla. Al contestar, una voz femenina del otro lado me daba el pésame. Medio dormida no entendía de qué me hablaba mi interlocutora:

—Soy Gloria Jusayu, me enteré que murió tu abuela japerria, lo siento mucho Rita.

Una pequeña pausa se apoderó de la conversación. Luego de ese silencio había escuchado y entendido todo. No recuerdo que le respondí a Gloria, ella es una documentalista wayuu. Al igual que Gloria, muchas otras personas me relacionaban directamente con los japerria. Al colgar la llamada, se corrió la voz: "Murió Mamá Shuta, murió la abuela japerria".

Ese mismo día iniciamos el viaje rumbo a la Sierra de Perijá, desde Maracaibo nos llevó tres horas llegar al Valle de los Japerria, pero para mí ese recorrido se hizo eterno. Sentía que los brazos de los árboles nos trasladaban a otra dimensión de la que no encontraba salida. La Sierra que cubría el único asentamiento de

los indígenas japerria se desvanecía conmigo. Los japerria, los saapreye, los hijos de la caña brava, habían perdido a su última guerrera.

Durante el viaje había un raro silencio, después comencé a recordar a Mamá Shuta, a contar anécdotas a mis acompañantes. Recuerdo haber pensado en lo que podíamos encontrar al llegar al funeral. Me ilusionaba pensar en esa despedida para mi abuela japerria.

Ese día que murió Mamá Shuta el cielo de la Sierra de Perijá estaba muy extraño y, a causa de un incendio producto de la sequía, el firmamento se tiñó de rojo por un par de horas.

Nada fue como lo esperaba Mamá Shuta, nada fue como lo imaginaba la muchacha blanca de Maracaibo.

Desde su partida física han pasado siete años. Durante ese tiempo he querido llevarla al árbol y cumplir su último deseo, llevarla a descansar tomada de la mano de su tradición de un pueblo de más 400 años, de la mano de lo que creía y defendía. Envolverla en grandes hojas para el encuentro con los ancestros.

El deseo de Mamá Shuta

Un grupo liderado por Yomaira Romero, nieta de Mamá Shuta, Marcos Morales, antiguo maestro de la comunidad Japerria y la documentalista Rita González hacen gestiones para exhumar el cuerpo de Mamá Shuta y trasladarla al árbol que escogió en vida.

Despojados de su tierra

El pueblo japerria fue desplazado de su territorio natural en la Sierra de Perijá como consecuencias de las obras de la represa El Diluvio, en el municipio Jesús Enrique Lossada del estado Zulia.

La construcción de la represa finalizó en el 2006 a cargo de la empresa brasileña Odebrecht. Los japerria trabajaron en la obra, pero denunciaron explotación. Les pagaban con comida. Algunos murieron envenenados.

El gobierno regional junto a Corpozulia les hizo el asentamiento actual, el denominado Valle de los Japerria, en el municipio Rosario de Perijá.

La construcción de las casas no fue adecuada a su tradición, algunos japerrias prefirieron construir chozas y bohíos al lado de las casas de concreto que les hicieron.

La comunidad japerria no cuenta con agua potable, una paradoja porque fueron despojados de sus tierras ancestrales para hacer una represa.



Fuente: Crónica de la documentalista Rita González producida en el Diplomado Nuevas Narrativas Multimedia HQL y publicada en la web de Historias que laten.



ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

SIETE FORMAS EN LAS QUE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR PASA DESAPERCIBIDA

Un círculo de violencia que empieza en la familia. El martes 8 de junio, tres profesionales conversaron sobre la violencia intrafamiliar.

En el espacio, organizado por el Centro Clínica Jurídica de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), participaron las abogadas Tamara Bechar Alter, Karla Subero y el psicólogo y coordinador adjunto de Cecodap, Abel Saraiba.

Según el Centro de Clínica Jurídica de la Ucab, durante la pandemia la violencia intrafamiliar aumentó. Las estadísticas de la institución dan una aproximación al problema: solo entre marzo y junio de 2021 han atendido 500 casos, 118 son divorcios y más de la mitad de estos reportan violencia.

Desmitificar la violencia en la familia

Saraiba, quien también dirige el Servicio de Atención Psicológica Crecer sin Violencia, mencionó que, si bien la violencia es algo censurable, muchas veces la violencia intrafamiliar pasa desapercibida.

Atribuyó esto a los patrones culturales y de crianza en los que vivimos. "Si hacemos el ejercicio de mirar todas las manifestaciones donde la violencia se esconde nos sorprendemos. Hay una expresión popular que es muy útil para esto: 'quien te hace llorar es quien te ama'. Es probable que, si nos dicen que una mamá quemó a un niño con una cuchara caliente, lo identificamos claramente como violencia; pero, ¿qué pasa si hablamos de la nalgada a tiempo? Ahí encontramos matices, según nuestra propia historia de crianza, que nos llevan a justificar esa violencia. Tenemos entonces que algunas agresiones hacia los niños son más sutiles porque nosotros como sociedad las hemos invisibilizado", argumentó el especialista de Cecodap.



Durante la exposición, Saraiba desmintió algunos mitos relacionados a esa justificación de violencia en la crianza:

1) Una crianza fuerte hace personas fuertes.

Saraiba indicó que un niño que es violentado no solo recibe todo el impacto y daño emocional detrás de la experiencia de la violencia, sino que tampoco aprende a defenderse. Las herramientas que permiten que un adulto sepa afrontar la adversidad no se generan con miedo y maltrato; sino con una buena educación y seguridad emocional.

2) Yo le doy despacito, es solo una nalgada.

"Cuando un niño se porta mal y le pegamos, es verdad, se detiene. Lo hace para evitar el dolor, pero no porque entiende las consecuencias de sus actos. Su comportamiento en el tiempo empeora, el umbral del dolor aumenta y vemos que el grito y la nalgada ya no son suficientes para detener su mala conducta. El espiral de la violencia crece", explicó Saraiba.

3) Si le pego hoy, aprende lo que no debe hacer.

"La violencia no enseña, afecta mentalmente y físicamente al niño", expresa el psicólogo.

Señaló que hay varios estudios que demuestran que la composición química y estructural del cerebro de una persona agredida en la infancia es menor a la de una persona que creció con condiciones para su desarrollo. Es así como crecer con miedo y rabia no favorece el aprendizaje.

"Cuando un niño es agredido segrega una hormona, conocida coloquialmente como la hormona del estrés: el cortisol. Para situaciones de amenaza en la vida puede ayudarnos a prepararnos a la defensa. Tensa los músculos, acelera el ritmo cardiaco. El cortisol en breves periodos de tiempo ayuda al cuerpo a responder, pero cuando la exposición a un estrés crónico se prolonga, se vuelve neurotóxico. Por eso las estrategias de violencia en la crianza y aprendizaje están contraindicadas", agregó.

4) Solo los hombres son violentos en el hogar.

El coordinador adjunto y del servicio de atención psicológica de Cecodap aclaró que, debido al contexto social de Venezuela, en el que la crianza ha quedado relegada en las madres y el hombre aparece ausente, en buena medida la violencia intrafamiliar es ejercida por la mujer.

5) La violencia es natural.

Para el especialista, si bien la violencia como mecanismo de sobrevivencia es natural, no lo es cuando se trata de un mecanismo para infringir daño. Mantener esta idea clara es el primer paso para problematizar, cuestionar y transformar. "Si pensamos que la violencia es parte de nosotros, entonces podemos validar su uso y eso es peligroso", alegó.

6) Todo agresor tiene problemas psiquiátricos.

Saraiba comentó que, sin duda, existen victimarios con patologías psiquiátricas, pero hace un llamado a la evaluación del contexto de cada caso. "La violencia lleva a aprender patrones de relación que replican las formas de violencia vividas. Hay que entender la violencia como un fenómeno cultural y social que podemos cambiar", dijo.

7) Si un niño es agredido por su familia, es problema de la familia.

"Tenemos claro que si un hombre le da una cachetada a una mujer eso es violencia y debemos denunciarla y activar todos los mecanismos que se promueven. Pero si eso pasa con un niño, en eso no hay que meterse. Sin embargo, el derecho de los niños y adolescentes es un hecho de orden público", puntualizó el defensor de los derechos de los niños.

Además de eliminar los mitos de la violencia contra los niños, Saraiba recordó que se debe brindar a las familias un acompañamiento para sobrellevar los conflictos de la crianza: "No basta con decir que los niños tienen derecho a una vida libre de violencia. Debemos promover y exigir que el Estado establezca mecanismos para la prevención, restitución y reparación del daño".



Fuente: Centros Comunitarios de Aprendizaje (CECODAP).



ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

LA GESTIÓN PRIVADA DE AMIGOTES DEL GOBIERNO NO HIZO LA DIFERENCIA EN LOS CENTRALES AZUCAREROS

Una reciente investigación del medio venezolano Armando.Info revela que, tras el fracaso de las estatizaciones (tomados por el Estado venezolano) de los ingenios agroindustriales (una antigua hacienda colonial con instalaciones para procesar caña de azúcar con el objeto de obtener azúcar), desde 2019 el chavismo ideó una fórmula que mezcla gerencia privada y pública en las diez plantas que siguen bajo su control.

Pero los nuevos operadores privados -empresarios cercanos al chavismo, con historia de gerencias fallidas- resultan tan indolentes e ineficaces como sus pares públicos y apenas cosechan una amarga mezcla de promesa, irregularidades y desempleo.

Los ingenios siguen paralizados y algunos solo funcionan como refinadores y empaquetadores de azúcar importada.

La Central Santa Clara en Yaracuy tiene más de diez años sin recolectar una cosecha de caña de azúcar, casi el mismo tiempo que transcurrió desde su estatización el 8 de junio de 2010.

Hoy las costosas máquinas de la planta están muy deterioradas. Algunas hasta han sido desvalijadas por el hampa común o por trabajadores del central, como un recurso último para la subsistencia tras la larga parálisis de la industria.

Esta planta es un ejemplo que condensa la debacle de un sector que casi lograba abastecer la demanda interna y que, más de dos décadas después, tras una ola estatizadora, apenas cubre 30% del consumo nacional de azúcar.

De acuerdo con cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), para 1999 la producción nacional de azúcar alcanzaba 8,5 millones de toneladas métricas, con un área cosechada de 127.183 hectáreas y, según el Ministerio de Agricultura, 8.000 productores activos. Hoy la situación es otra.

Y, de acuerdo con cifras de la Federación de Asociaciones de Cañicultores de Venezuela (Fesoca), en la zafra (cosecha) que acaba de culminar en el mes de mayo la producción roza escasamente 2,4 millones toneladas, el área para la cosecha se redujo a apenas 45.000 hectáreas y sobreviven unos 3.500 productores nacionales.

Entre el 27 de octubre de 2005 y el 28 de marzo de 2012 fueron estatizados (tomados por el Estado venezolano) nueve centrales azucareros, todos bajo el gobierno del Comandante Hugo Chávez. Una década más tarde los nueve centrales expropiados, más el emblemático Complejo Agroindustrial Azucarero Ezequiel Zamora (CAAEZ), fundado por Chávez en su natal estado Barinas, están prácticamente paralizados.

¿Las consecuencias? Pérdida de cosechas de caña, desabastecimientos intermitentes, inundación del mercado nacional con azúcar importada de Brasil, y el sacrificio de cientos de empleos.

En Venezuela hay 16 centrales azucareras y, tras la ola de intervenciones, diez de ellos quedaron en manos del Estado. Pero desde 2019, sin hacer mucho ruido, el gobierno ha entregado la administración de cinco a empresas privadas. Los beneficiarios de esas reprivatizaciones sin concurso, amparadas con frecuencia en figuras novedosas como las alianzas estratégicas, suelen tener en común que no vienen del sector y su único mérito aparente es el de la cercanía al entorno del chavismo.

No debe sorprender que en ningún caso se haya conseguido reactivar los centrales.

El mismo destino

Muchas experiencias de gestión estatal desembocaron en fracasos. Quizás el más sonado sea el del Central Ezequiel Zamora de Barinas, proyecto anunciado por el gobierno de Hugo Chávez en 2001 y prometido en 2003 por él mismo como "el más moderno de América Latina". Este se transformó en un ejemplo de lo que sucedería en los otros centrales con un escándalo de corrupción, protagonizado por militares, que estalló en 2004.

En 2017, la improductividad crónica de la planta llevó al gobierno a ensayar alianzas con 160 cañicultores de la zona, que terminaron en nada por el incumplimiento en la entrega de insumos y de los incentivos económicos. La producción en este caso seguía en cero hasta 2020, de acuerdo con cifras de la Fesoca.

Suertes similares corrieron el Central Azucarero del Táchira y el Complejo Agroindustrial Azucarero Venezuela, en Zulia. El primero lo tomó en 2019, con mano de obra presidiaria, el Ministerio de Asuntos Penitenciarios, dirigido entonces por la hoy diputada Iris Varela. Aunque presentado como un gran esfuerzo e incluso rebautizado en aquel momento como Central Azucarero del Instituto Autónomo de Caja de Trabajo Penitenciario (Caziactp), esta planta sólo empaqueta azúcar importada.

En el segundo hubo una alianza entre la Gobernación del Zulia y la CVA en febrero de 2020. También presentada con pomposidad, esta alianza hasta entonces solo ha contemplado el empaquetamiento de la marca Zulia Mía y su distribución en las cajas de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). La molienda en 2020, según Fesoca, fue nula: una prueba de esta suerte de Frankenstein, con parches de los sectores público y privado, que el gobierno de Maduro ensaya con las plantas azucareras sin ningún éxito.



Fuente: Resumen de la investigación de Armando.Info.



ZULIA: SEMANA DEL 07 AL 13 DE JUNIO

VENEZUELA ENVÍA A CUBA UN TERCIO DEL DIÉSEL RECIÉN RECIBIDO

Nuevos datos se suman a las informaciones que señalan el envío de diésel desde Venezuela hacia Cuba. Un informe de Caracas Capital firmado por el analista Russ Dallen, indica que unos 159.445 barriles de combustible navegaron en el buque Alicia desde aguas venezolanas con destino al puerto de Matanzas.

Pese a los bloqueos y sanciones económicas de Estados Unidos a la administración de Nicolás Maduro, PdVSA ha realizado algunos intercambios o "swaps" de petróleo por diésel y gasolina con otras naciones para poder atender la escasez de combustible en el país que se ha recrudecido desde hace dos años, aproximadamente.

Sin embargo, agencias de noticias como Reuters han reseñado que parte de lo que recibe Venezuela en combustible, ha ido a parar al régimen cubano.

El informe de Caracas Capital resalta que hace unos días, un buque llamado «El Bueno» que, al parecer había apagado su transponder o dispositivo de localización en tiempo real después de dejar el mar Mediterráneo, apareció en el puerto de la refinería Amuay en Venezuela el 23 de mayo con una carga de 500.000 barriles de diésel.

"El Bueno se había llenado originalmente en los Emiratos Árabes Unidos a mediados de abril. Originalmente se llamaba Analipsi Lady, pero cambió de manos, nombres y estados de bandera en rápida sucesión. Como 'El Bueno', buque de productos petrolíferos fue cambiado de bandera fuera de Djibouti (África), sugiere que lo estaban manejando los iraníes, que utilizan este tipo de tácticas: cambio rápido de

propietario, cambio rápido de bandera y empresas fantasma de los Emiratos Árabes Unidos", resalta el informe.

Seguidamente y de acuerdo a su travesía, El Bueno transitó por el Canal de Suez y sale del Mediterráneo, apagando nuevamente su transponder el 10 de mayo poco después de pasar Gibraltar, pero informando su destino como Lomé (África) el 22 de mayo.

Recientemente, el sindicalista petrolero Iván Freitas denunció la entrega de diésel al régimen cubano. Señaló que Cuba se lleva un aproximado del 50% de la existencia de diésel en Venezuela.

"De Cuba llegó un buque de nombre Alicia, con el fin de llevar parte de ese diésel a Cuba. El pasado sábado, el buque Alicia partió a Cuba con 160 mil barriles que trajeron de Emiratos Árabes".

Russ Dallen señala que el gobierno del norteamericano Joe Biden analiza la flexibilización de las sanciones hacia Venezuela, especialmente los intercambios de diésel "humanitarios".

Mientras que la administración de Maduro no permite que el sector privado pueda importar y distribuir combustible, especialmente desde Colombia y Brasil.

"¿Por qué no lo permite? Quieren tener fotos e historias de cultivos pudriéndose en el campo y negocios paralizados debido a la falta de diésel para poder culpar a Estados Unidos y hacer que aquellos susceptibles a tal manipulación se sientan culpables".





Fuente: Diario Tal Cual.

LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER UN ENEMIGO SILENCIOSO

A diario, millones de mujeres en Venezuela y el mundo, son víctimas de distintos tipos de violencia. Es una realidad de la que apenas se hace eco, y en muchas ocasiones no se denuncia, sea por miedo u otros factores.

SI ERES VÍCTIMA DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER, PUEDES CONTACTAR A MULIER QUE TE BRINDA ATENCIÓN PSICOLÓGICA GRATUITA:



 0414-6254125 

RESPIRA Y LEE TODO VA A PASAR



Federación de Psicólogos de Venezuela:

Línea telefónica de Ayuda Psicológica (atención inmediata)

Horario

De Viernes a Miércoles
De 8:00am hasta las 2:00am

¿Cómo contactarnos?


 0212-4163116 
0212-4163118

Servicio completamente gratuito (solo paga el costo de la llamada)

Grupo Social Cesap:

Servicio de Atención Psicológica
"Acompañando en el Dolor"

Para acompañarte en los momentos que más necesites apoyo.

 0412-5507600 De Lunes a Viernes
0424-2925604 De 8:00am hasta las 4:00pm